

# LA VOZ

## Inspirado en el caso de Gabby Petito

PATRICIA SUÁREZ

*¿Dónde estar triste es estar triste  
hasta que no se puede más?*

—Roberto Fernández Retamar

Tiempo actual.

Los suburbios de una gran ciudad.

### PERSONAJES

MELANIA, LA MADRE

GASPAR, EL PADRE

ALESSANDRA, LA ESPOSA DEL PADRE

CLARISA, LA HIJA (SÓLO SU VOZ).

### ESCENA 1

La sala de una casa de una familia acomodada y que vive libre de preocupaciones económicas. Un sofá en L, blanquísimo, mesa ratona de vidrio, un florero con una flor blanca. Paredes celestes y en dos de ellas cuadros abstractos que semejan el estilo de Jackson Pollock. Sobre una estantería hay un portarretrato bastante grande con una foto de Clarisa a los veinte años, y detrás una urna, con la pequeña inscripción en bronce Clarisa Aiello 1995-2015. Melania, acaba de sentarse; es una mujer rubia, cuidada, que viste un pantalón de vestir y lleva zapatillas deportivas. Frente a ella está su ex marido, Gaspar, un poco mayor, y también con un estilo deportivo. Fuera de la sala hay un parque donde las niñas pequeñas juegan y cada tanto les llega un grito de las chicas reclamando una pelota o una muñeca.

**GASPAR**

Podría haber ido yo a tu casa.

**MELANIA**

Me gustaba la idea de venir, conocer cómo es tu vida.

**GASPAR**

Paso todos los días con el auto por tu casa, para ir a la empresa.

**MELANIA**

No es el mejor lugar por donde ir al trabajo, hace poco, con la última lluvia del cambio de estación, se inundó la bocacalle, había como medio metro de agua. Salimos en las noticias; no yo, el barrio. Aquí es mucho más tranquilo, casi una vida campestre.

**GASPAR**

A veces es demasiado... demasiado tranquila.

**MELANIA**

Claro.

*Entra Alessandra (40) y trae dos copas de vino blanco y una botella de agua, y un cuenco con aceitunas.*

**ALESSANDRA**

Somos felices acá, a pesar de todo. Perdón, pero escuché la conversación cuando venía. Gaspar estaba un poco afectado, ¿no?, cuando elegimos vivir acá, por todo lo que le pasó a ustedes en el pasado, qué lamentable, y un barrio privado, es sí... es un poco como vivir en una burbuja, pero... No sé tal vez es la mejor opción para la seguridad, para...

**MELANIA**

Qué suerte, son felices.

**ALESSANDRA**

A pesar todo, Melania. No es fácil. Menos fácil es para él que para mí. (Quita la copa de vino de las manos de Gaspar). El vino es para mí, el agua es para vos.

**MELANIA**

*(A los dos)*. Bueno, ¿por qué me citaron? Encontré quién me reemplazara en el restaurante, pero así y todo, nadie está dispuesto a reemplazar a una camarera experta. *(Se ríe bajo de sí misma)*. Tendrían que verme cuando llevo tres bandejas a la vez y no tumbo ninguna. La cara de los chicos nuevos, creen que están en el circo. Me sorprendió la invitación de ustedes. ¿Cuánto hace que no nos vemos? ¿Desde el aniversario de Clarisa, en el cementerio?

**ALESSANDRA**

Sí.

**EN OFF**

¡Mamá, Ema me empujó! ¡Fue Matilda, no yo!

**ALESSANDRA**

Voy a ver por qué pelean.

**GASPAR**

¿Vas a volver o empiezo con el tema?

**ALESSANDRA**

Hacelo. Hacelo sin mí si no querés que tus hijas se saquen los ojos entre ellas.

*Alessandra sale.*

**MELANIA**

¿Cuánto tienen?

**GASPAR**

Nueve y diez. *(Carraspea)*. Ocho y nueve.

**MELANIA**

*(Observa una aceituna)*. ¿Te las compra descaroizadas o le quita el carozo ella? Cuando alguien mete mucho la mano en un alimento pierde el sabor, amén de los gérmenes, los microbios. Pero, bueno, vos sos un muchacho fuerte.

**GASPAR**

Ocho y nueve tienen las nenas. Creo. (*Atragantado*). No sé, no sé cómo las venden en la tienda a las aceitunas. (*Serio*). El motivo por el que te pedí de vernos fue por una aplicación, una aplicación como las del teléfono, pero que todavía no salió al mercado. Una aplicación experimental que está haciendo Xavier. Sabés quién es Xavier. Te acordás de Xavier.

**MELANIA**

El nerd.

**GASPAR**

Sí. Ese. Trabaja conmigo en la empresa desde hace mucho tiempo; es el encargado de proyectos experimentales con Inteligencia Artificial. Sandy lo asesora con algunas cosas, también. Fue uno de los primeros en trabajar sobre la clonación de la voz; y ahora está concentrado en clonación de la voz e inteligencia artificial de manera de que se puede recuperar una conciencia a través de los audios, los videos, la información de una persona en la web.

**MELANIA**

Qué interesante; ¿le podemos pedir pan a tu mujer?

**GASPAR**

¡Alessandra! ¡Alessandra!

**MELANIA**

Es que el ácido me va a matar. Estoy a un pelo de que me diagnostiquen úlcera. (*Lo mira*). Ya sé, ni que lo digas: hay que cuidarse a esta edad. No, no, no voy a dejar que me retes. Pero a veces pienso: precisamente a esta edad, ¿para qué voy a cuidarme?

**GASPAR**

Ahí traigo yo.

*Gaspar se levanta y sale. Melania se levanta e inspecciona la sala; va hacia el retrato de la hija, lo besa con educación. Gaspar regresa con una canasta con pan.*

**GASPAR**

Está fresco. Es pan de masa madre; nunca sé bien lo que es la masa madre. Harina fermentada o algo por el estilo, que ahora parece muy atractivo, yo escucho y lo mastico... Mucho no puedo opinar sobre el gusto de las chicas.

**MELANIA**

Está igual.

**GASPAR**

Qué.

**MELANIA**

La foto de Clarisa. Es una foto especial la que elegimos para honrarla, ¿no? Porque a veces una persona no sale en las fotos tal cual es, no se parece uno mismo. Y acá ella, no sé, se puede ver su esencia. Me intriga, Gaspar, ¿qué dicen tus hijas cuando la ven?

**GASPAR**

¿Cuándo ven a Clarisa, el retrato?

**MELANIA**

De qué estamos hablando.

**GASPAR**

Les expliqué, les explicamos con Alessandra, que ella era su hermana mayor. Pero que falleció, por desgracia, antes de conocerlas.

**MELANIA**

No se murió. La mataron.

**GASPAR**

Igual las nenas no entienden mucho cómo tuvieron una hermana antes, y por qué con vos y no con Alessandra.

**MELANIA**

La mataron, Gaspar. Estuvieron buscando el cuerpo por todo el Parque Nacional durante tres semanas; la encontraron entre las rocas de la montaña, casi irreconocible.

**GASPAR**

*(Cortado)* Comprenderás que no le puedo contar eso a dos criaturas, por más que sean las hermanas que...

**MELANIA**

La mató un hijo de puta que se decía el novio que la amaba.

**GASPAR**

No digas palabras fuertes acá, por favor, Melania. Las tenemos prohibidas. No sabés el lenguaje que tienen hoy los niños, si uno no los para en la casa, son de verdad una cloaca. Y después se vienen grandes y ya tienen arraigada la costumbre de hablar insultando, como si no fuera una agresión hablar insultando.

**MELANIA**

No puedo llamarlo de otra manera al asesino.

**GASPAR**

Entiendo, Melania.

**MELANIA**

Sigue preso, gracias a Dios. Ojalá se pudra en la cárcel.

**GASPAR**

...

**MELANIA**

No decís nada.

**GASPAR**

Qué puedo agregar; a mí también me robó una hija.

**MELANIA**

Pero pudiste reproducirte dos veces más.

**GASPAR**

Eso no quiere decir que no me duela la falta de Clarisa tanto como a vos.

**MELANIA**

Eso quiere decir que tenés cómo entretenerte mejor. Al fin y al cabo, la vida, pasarlo bien en la vida, es eso: estar entretenido hasta que te llega la muerte. Se lo escuché a un actor, cuando agradecía un premio que le daban. No vayas a pensar que me lo invento yo.

*Entra Alessandra y trae una mantequera.*

**ALESSANDRA**

Vi que Gaspar trajo el pan y seguro querrás probar esta manteca que es de hierbas y ajo asado y tiene un sabor, ¡un sabor!, una vez que la probás es una adicción. Tendrían que comprarla en el restaurante, como entrada. Si un comensal se sienta y la prueba, se vuelve habitué del restaurante. Tenés que recomendárselo al gerente.

*Melania se unta, asiente sin entusiasmo.*

**ALESSANDRA**

¿Ya lo hablaron?

**MELANIA**

¿Qué?

**GASPAR**

Recién iba por la introducción.

**ALESSANDRA**

¿Hablaron de Xavier, ya?

**GASPAR**

*(Asiente) ...*

**ALESSANDRA**

Tomemos un atajo para que no se haga tan largo.

**MELANIA**

*(Bajo a Gaspar).* ¿Qué vas a pedirme? ¿Qué quieren pedirme? ¿No será un trío sexual a esta altura de la vida, espero?

*Los tres ríen, nervioso.*

**GASPAR**

Sandy, querida, ¿creés, de veras, que este es el momento indicado para proponerle a Melania involucrarse en el experimento? Todavía creo que ella está muy sensible con lo que pasó y puede que esta no sea la mejor idea, sino...

**ALESSANDRA**

*(Sonriéndole maquinalmente)* Ya lo hablamos, Gaspar.

**GASPAR**

Tengo mis dudas acerca de que hoy... No sé.

**ALESSANDRA**

Permitínos un momento, Mely.

**MELANIA**

Sí.

*Alessandra y Gaspar se alejan, hablan en susurros.*

**ALESSANDRA**

¿Cuál es tu miedo ahora?

**GASPAR**

Me parece que ella es frágil y que podría fallar y...

**ALESSANDRA**

Ya viste que no falló con la prueba que hicieron con mi madre.

**GASPAR**

Sí, pero Alba tenía ochenta años cuando falleció.

**ALESSANDRA**

¿Y? ¿Te pensás que por eso no me afectó su muerte? ¡Era mi madre, carajo!

**GASPAR**

No levantes la voz que ella nos va a oír.

**ALESSANDRA**

Okey. Okey, me calmo. Estamos haciendo esto por vos, también. Porque vos necesitás escucharla, porque vos volviste a tener pesadillas. Porque vos fuiste y te emborrachaste en El trébol cuando me juraste que no lo ibas a volver a hacer y te trajo la policía a casa. ¿Te acordás del susto de tus hijas cuando te vieron al día siguiente, pálido, gris, gruñón? Matilda y Ema son tus hijas también, Gaspar, carne de tu carne. No valen menos porque no hayan sido tu primera hija, ni corrido esa suerte espantosa. Por favor, volvé a ser el marido y el padre que eras. El hombre que yo elijo cada día y cada noche... Hacélo por nosotras.

**GASPAR**

No sé si pueda hablar con Melania. Me revuelve los recuerdos y...

**ALESSANDRA**

Entonces arreglémonos con lo que tenés.

**GASPAR**

No puedo. No hay suficiente material.

**ALESSANDRA**

Con tres segundos basta. Hola, cómo estás. Solo eso.

**GASPAR**

Con tan poquito tira error. Se necesitan cincuenta oraciones, o hasta veinte minutos, más de veinte minutos tampoco sirve porque satura la información.

**ALESSANDRA**

Qué rabia que me da, Gaspar, que haya que depender de ella. Tendrías que haber sido más cuidadoso, más...

**GASPAR**

Ema tiró el teléfono a la piscina. Sabés que le gustaba ver objetos flotando en la piscina...

**ALESSANDRA**

*(Alzando la voz)* ¡No podés culpar a una niña de ocho años de tu falta de responsabilidad! ¡Dos tenía en aquel entonces! *(Baja abruptamente la voz)*. Tendrías que haber conservado todo en un pendrive.

*Un tiempo.*

**GASPAR**

No lo hice, lo siento.

**ALESSANDRA**

Pedíle el teléfono a ella y ya no juguemos.

**GASPAR**

No puedo. Quiero, pero no puedo. Verla ahí sentada me paraliza.

**ALESSANDRA**

*(Grita)* ¡Sos un imbécil!

*Melania ha estado inquieta toda la conversación y cuando escucha eso se levanta y toma su bolso.*

**MELANIA**

Creo que ya comí muchas aceitunas y lo que menos quiero es ser testigo de una discusión conyugal. Me voy yendo.

**GASPAR**

No, por favor.

**ALESSANDRA**

Decíle, pedíselo ahora.

**GASPAR**

*(A Alessandra)* Basta, Sandy.

**ALESSANDRA**

Hacelo por mí. ¡Por mí, por mí!

**MELANIA**

Gracias por la invitación.

**GASPAR**

Dejáme llevarte hasta tu casa.

*Alessandra lo aprieta del brazo.*

**ALESSANDRA**

No te movés de acá.

**GASPAR**

*(Bajo)* Se lo voy a pedir en el auto.

**ALESSANDRA**

No te creo.

**GASPAR**

Palabra de honor.

**ALESSANDRA**

¡No te movés de acá, Gaspar! No voy a dejar que te vayas a emborrachar con cualquier excusa, no...

**MELANIA**

Adiós.

*Portazo. Alessandra y Gaspar se desploman en el sofá. Gaspar patear las aceitunas por el aire.*

## **Fin de Escena 1**

**ESCENA 2**

Mismo escenario.

**MELANIA**

No estaba de acuerdo en volver, ya lo saben. Tengo media hora hasta comenzar el turno en el restaurante. Hacemos comidas especiales en junio, de estación, y como hoy es sábado... Bueno, ¿qué pasa? ¿Me lo van a decir o no?

**GASPAR**

Ahora vamos a eso.

**MELANIA**

Diste tantas vueltas la vez pasada, que me quedó un mal presentimiento, y llamé a la penitenciaría. Pensé que le iban a dar libertad condicional a ese hijo de puta (*se tapa la boca de repente*). Perdón, están las nenas.

**ALESSANDRA**

Podés hablar como quieras aquí.

**MELANIA**

Gaspar me pidió que...

**ALESSANDRA**

No le hagas caso.

**MELANIA**

Pensé que el asesino de mi hija... Decir eso es casi peor que las nenas escuchen una palabrota, en realidad... Que él iba a salir; y no, me ratificaron y me juraron por Dios y la Virgen Santísima que él estaría allí hasta cumplir su condena. Te habrá dicho que en el juicio salió que había matado a otra chica.

**GASPAR**

Era la hermana, cuando era menor.

*Las dos lo miran con horror.*

**GASPAR**

No lo estoy justificando, por Dios. Estoy explicando que no lo pudieron condenar por esa muerte, porque no había suficientes indicios y la madre se negó a acusarlo abiertamente. Quedó como un accidente...

**MELANIA**

Pero los dos sabemos que no fue un accidente. Que empujó a su hermana a un barranco cuando tenía quince años... (*A Alessandra*) Él tenía quince años, la hermanita once. Hay que ser hijo de... hay que ser desgraciado. En fin, que seguirá ahí adentro hasta que se pudra, que la carne se les despegue de los huesos de puro podrida que esté.

**ALESSANDRA**

Ayudáme, Gaspar.

*Los dos salen y entran con galletitas y un paté para untar. Y botellitas de agua mineral.*

**ALESSANDRA**

*(Untando para los demás y extendiendo galletitas)* Paté de foi. Verdadero paté de foi, de hígado de pato. No te digo esta vez que lo recomiendes en el restaurante porque cuesta una barbaridad.

**MELANIA**

*(Mira el reloj pulsera)* Hoy no puedo perder el tiempo. Te agradezco, Gaspar, que me hayas pasado a buscar y me lleves al restaurante después, pero el tiempo apremia. Además me va a entrando una inquietud acá, en la boca del estómago y no es por las delicatessen, sino... Les acabo de contar, me fui muy mal la otra vez de la casa de ustedes.

**ALESSANDRA**

Sabés que trabajé con Xavier en varios proyectos y este que te quiero contar...

**MELANIA**

*(Entre enojada y risueña)* ¡No me querrán vender algo! ¡Justo a mí!

**ALESSANDRA**

No, no. Comentaba de mi paso por la empresa y de mi trabajo con Xavier, que creábamos códigos que se vendían para los videojuegos y...

**MELANIA**

Sé que trabajando ahí lo conociste a Gaspar.

**GASPAR**

Fue hace tanto tiempo...

**MELANIA**

El estaba en duelo, necesitaba apoyo...

**GASPAR**

Vos estabas enroscada como una víbora, no podía acercarme a vos...

**MELANIA**

Ya, ya. Si no es un reproche, es una cronología... eso, una cronología de los hechos. En fin, que trabajaron juntos y se enamoraron y ahora tienen una hermosa familia.

**ALESSANDRA**

No es para dónde iba mi relato. Lo que quiero que sepas es cuál fue el proyecto que yo estaba haciendo con Xavier, el de clonación de voz. Hoy es muy común, varias empresas venden el servicio. Clonar la voz de alguien tiene un uso comercial, en avisos publicitarios, en podcasts, en doblajes de películas, de los dibujitos animados...

**MELANIA**

*(Bebe el agua hasta el fondo)*. Esto debería ser vodka. No quiero pensar, Alessandra, que me tienen de acá para allá porque te ascendieron en tu trabajo, o te dieron un cargo en no sé dónde. No sé y no me interesa cómo les va a ustedes. Creo que no se dieron cuenta que mi cariño por ustedes no es real, es pura cortesía.

**ALESSANDRA**

Xavier logró un programa que une la voz de la persona ausente con la información pública que hay de ella en la web, su blog, su Facebook, el Instagram. De pronto, con este programa, VOIX, voz en francés, porque el mayor inversor es un francés, Pierre Peterson, y el nombre lo quería él en su idioma... Con el programa VIE se puede escuchar a las personas perdidas... fallecidas... y hasta tener una conversación con ellas. *(Muy lento y con tiento)* Podrías volver a hablar con Clarisa.

**MELANIA**

¿Con mi hija muerta?

**ALESSANDRA**

Sí. El problema es que para reconstruir su conciencia, necesitamos de su voz grabada. Su Instagram y su WhatsApp, los audios que ella enviaba, para poder clonar la voz. Gaspar ya no tiene más el teléfono con los audios de Clarisa; le robaron el teléfono y cuando...

**GASPAR**

En realidad, no me lo robaron sino que...

**ALESSANDRA**

Dejáme terminar, Gaspar. Decía, cuando volvió a instalar el WhatsApp en el teléfono que compró, habían desaparecido los audios de Clarisa.

**MELANIA**

Oh.

**ALESSANDRA**

Sí. Él estuvo muy mal, muy triste. Es así con la tecnología: los sistemas se resetean, pero las personas no. Necesitamos el teléfono de Clarisa; el que tenés vos. El que te devolvió la policía.

*Un tiempo muy largo.*

**MELANIA**

Necesito más agua.

*Alessandra sale por agua.*

**MELANIA**

Tu mujer está loca. Te casaste con una loca.

**GASPAR**

¿No te gustaría volver a oírla?

**MELANIA**

No es verdad lo que vaya a oír; es un algoritmo. Clarisa está muerta, no está en el cielo. El cielo no existe, Gaspar.

**GASPAR**

No lo sabés.

**MELANIA**

No puedo ponerme a discutir sobre teología ahora. Me excede (*al borde de las lágrimas*); me da mucha rabia que me hagas venir para nada, siento que me estás tomando el pelo y justo con un tema que me hace

sufrir demasiado. ¿Quién te aconsejó que hagas esto? ¿Es uno de los pasos de Alcohólicos Anónimos? Yo no superé el duelo de Clarisa, no sé si alguna vez lo voy a superar. La psiquiatra del Tribunal me dijo que el duelo por un hijo dura diez años. Debió estar en un error o yo estoy hecha de alcorcho porque pasaron diez años y pensar en Clarisa, recordarla, me parte al medio. Vos dirás que es masoquismo. Pero el problema del recuerdo es que no funciona a discreción, no es un botón. El recuerdo te asalta cuando estás indefenso. ¡No hay un programa de computación que administre los recuerdos, la puta madre que lo parió! (*Se calma*). Perdón por tus hijas, no quise...

*Silencio absoluto.*

**GASPAR**

Está bien.

**MELANIA**

No quise asustarlas, te pido por favor, explicáles que no quise... Deben pensar que soy una bruja mala que maltrato a su padre y...

**GASPAR**

Un día la vi a Clarisa. Hará año y medio, era la medianoche. Yo iba con el auto y me pareció verla en la puerta de un pub, La rosa, al que iba ella, y bajé y corrí a buscarla. La llamaba, sabés, «¡Clarisa, Clarita!», y ella no se volvía. Así que la agarré de los hombros desde atrás, «¡Clarisa, soy papá! ¿Qué hacés acá?» La chica se dio vuelta justo cuando yo le ordenaba: «Volvé a casa que papá y mamá están muy preocupados». Gala algo se llamaba la chica, entró en pánico al pub y llamaron a la policía. Si yo hubiera sido más vivo, me habría escabullido en ese momento. Me quedé a esperar a la policía y me multaron por ebriedad y por alterar el orden público; ochocientos mil pesos, ochocientos dólares y tuve que asistir a un taller de Seguridad Vial. Eso fue lo de menos, eso fue lo de menos...

*Se oyen voces de las niñas jugando que pelean por un oso de peluche.*

**MELANIA**

(*Sonriendo*). Nunca volverás a oír a Clarisa como se oyen estas dos pícaras.

**GASPAR**

Ni te cuento la pelea con Sandy cuando llegué. No quieras saber; ella me fue a buscar a la comisaría y me soltaron como a las cuatro de la mañana. Llego a casa entre los sermones y el escándalo de... bueno, ya sabés. Me voy a dormir y cuando me pasó la mona, me despierta... Me despierta la voz de Clarisa. «Pa, pa» dice. Era su vocecita cuando me despertaba para que la llevara a la escuela. «Pa, levántate». Salté en la cama, con la certeza de que la chica que yo había atacado, según la policía, aunque no la ataqué, había sido Clarisa, nuestra hija. Después, busqué a esta Gala; merodeé con discreción el pub... Nadie la conocía bien, creían que era una estudiante.

**MELANIA**

¿Por qué no me contaste todo eso?

**GASPAR**

*(Se quita lágrimas de los ojos)* Era ella. Era Clarisa.

**MELANIA**

En los dos años después que la enterramos... me pasaba que también estaba ebria sin haber bebido una gota de alcohol. Choqué el coche con el de otros dos peatones, no les pasó nada, pero me quitaron la licencia de conducir... Me colé sin darme cuenta, me perdí en todas las conversaciones en cualquier conversación. Por el placer de oírme la voz, que estaba viva, yo, malamente viva. Le di mal la plata al cajero que cobraba la hipoteca en el banco, y él después negó que se la hubiera pagado, el muy ratero. Alegó que me repitió la cifra tres veces. Armé tal escándalo que me sacó Seguridad y como me puse a tirar piedrazos a la fachada del banco, llamaron a la policía. Ahora se estila llamar a la policía por cualquier cosa; me detuvieron, claro.

**GASPAR**

Te podría haber encontrado en la cárcel.

**MELANIA**

Me quedaba mirando un punto fijo en un cumpleaños infantil, en cada fiesta que hacían en el restaurante. No en éste de ahora, en otro en el que trabajaba al principio y me despidieron por llevar una torta de cumpleaños a una mesa, una niñita cumplía, y tenía la sonrisa de mi

hija, de tu hija. Me largué a llorar como una loca, histérica, entre dos camareros me tuvieron que sacar... Me pasé el primer año llorando, no hice contacto visual con personas que no sabían lo que pasó, no me corría cuando me pidieron permiso, le decía a una persona el nombre de otra. Un día, la psiquiatra del tribunal me recomendó que me hiciera una camiseta con la leyenda: «Perdone, estoy de duelo», o «Perdonen, mataron a mi hija y la amo mucho».

#### **GASPAR**

Dos camisetas deberías haber encargado. La mía XXL porque estaba hecho un cerdo; había puesto en la comida ... No sé lo que había puesto, el agujero.

#### **MELANIA**

Me peleé con todas las amigas de Clarisa; las insultaba y las borraba del Facebook de Clarisa. Porque la policía los había desbloqueado, había desbloqueado las páginas y yo podía entrar. Y entonces, cada vez que una de esas cretinas ponía algo como: «Hoy hace un año que mi mejor amiga Clarisa ya no está. Ella era una persona así y asá, y bla bla bla». ¡Ninguna amiga de Clarisa sabía como yo sé quién era Clarisa! ¡No tenían derecho a escribir sobre ella! ¡Facebook no es el cielo!

#### **GASPAR**

Encontrarían consuelo en la gente que les contaba.

#### **MELANIA**

*(Golpea con un puño la mesa ratona, y caen las botellas de agua)* ¡Era mi hija, mía! ¡No tenían derecho a escribir sobre ella!

*Gaspar levanta las botellas.*

#### **GASPAR**

No es nada, no te preocupes.

*Entra Alessandra, enérgica, pone sobre la mesa un cubo negro.  
Aprieta un botón.*

#### **VOZ DE ANCIANA**

¿Cómo estás, hija? ¿Me echaste de menos?

**ALESSANDRA**

Esa es mi madre; falleció el año pasado.

*Alessandra se quita las lágrimas.*

**ALESSANDRA**

Suena igual. Murió de muerte natural, dijeron los médicos, vaya una a saber lo que es muerte natural para ellos. Hola, mamá.

*Melania se pone de pie de un salto.*

**VOZ DE ANCIANA**

Hola, Sandy. ¿Cómo estás, querida?

**ALESSANDRA**

Estoy acá con una amiga.

**VOZ DE ANCIANA**

¿Lo estás pasando bien?

**ALESSANDRA**

No. No lo estamos pasando bien.

**Fin de Escena 2.**

**ESCENA 3**

Tres meses después. Mismo escenario; acaba de entrar Melania y se sienta en el sofá. Sobre la mesa ratona hay un cubo negro. Gaspar está emocionado, todo el tiempo aprieta la mano de Alessandra y hasta la de Melania.

**MELANIA**

¿Qué, qué, qué? ¿La escuchaste?

**GASPAR**

*(Resplandeciente) Sí.*

**MELANIA**

Sabés que no es ella, ¿verdad? Que es un algoritmo.

**GASPAR**

Lo sé.

**MELANIA**

(*Emocionada*) Y estás alegre igual.

**GASPAR**

Mucho.

**ALESSANDRA**

¿Querés escucharla?

**MELANIA**

Ahora, ¿acá?

**ALESSANDRA**

Sí. ¿Por qué no?

**MELANIA**

Tus hijas, las hijas de ustedes, ¿adónde están? ¿No se pueden impresionar?

**ALESSANDRA**

Están viendo una película de Barbie, *Princesa y mendiga*. No prestan atención a lo que ocurre acá.

**MELANIA**

Además me huyen; me deben considerar una bruja.

**ALESSANDRA**

No.

**MELANIA**

No me mientas: yo fui madre antes que vos.

**ALESSANDRA**

No entienden bien tu vínculo con el padre, con Gaspar, porque...

**GASPAR**

Porque no tienen cabeza, porque son muy niñas.

**ALESSANDRA**

No seas bruto, no es eso...

**GASPAR**

Piensan que algo falló y que ese algo tiene que ver con ella, Sandy. ¿Por qué la vamos a engañar si...?

**ALESSANDRA**

¿Enciendo, enciendo la caja?

**MELANIA**

Sí.

*Alessandra aprieta el ON del adminículo.*

**VOZ DE CLARISA**

Mami, mami...

*Melania se estremece.*

**VOZ DE CLARISA**

Mami, me dijeron que ibas a venir a verme y...

**MELANIA**

Clarisa.

**VOZ**

¿Clarisa? Nunca me llamabas Clarisa. ¿Cómo es que me decías, mamá?

**MELANIA**

Te llamaba Mi amor.

**VOZ**

¡Mami! ¿Cómo estás vos?

**MELANIA**

No del todo bien.

**VOZ**

¿Qué te pasa, estás enferma?

**MELANIA**

No. Nada de eso; tampoco estoy del todo mal.

**VOZ**

¿Me extrañás?

*Melania se dobla en dos y empieza a llorar, Alessandra la consuela pasándole la mano por la espalda.*

**MELANIA**

Enorme, enormemente...

**VOZ**

Lo sé. Estoy bien, má.

**MELANIA**

(entre mocos): Vos me extrañás a mí...

**VOZ**

Extraño el cello. Me gustaba tocar el cello. Me enviabas a la fuerza y yo no quería ir. Pero me gustaba.

**MELANIA**

Nunca me dijiste que te gustaba.

**VOZ**

Pero te gustaba.

**MELANIA**

Si me hubieras dicho que no te gustaba, no te hubiera mandado a lo de...

**VOZ**

Lo aceptaba. Lo aceptaba, mami, porque uno hace eso por amor, ¿no? Te lo escuché decir, que uno por amor aceptaba lo inaceptable. Por eso vos aceptabas que papá tuviera un affaire con la empleada nueva de la empresa...

**MELANIA**

No, no. (*Ríe*). No creo haberte hablado de ...

**VOZ**

Alessandra Méndez, claro que sí.

**MELANIA**

No, y además no lo sabía, no...

**GASPAR**

(*A Alessandra*) ¿De dónde salió esto?

**ALESSANDRA**

(*A Gaspar*) No sé, tal vez le confesaste a tu hija que teníamos un romance, antes de...

**GASPAR**

¿Qué romance?

**ALESSANDRA**

Una relación, cómo llamarle...

**GASPAR**

Una relación profesional.

**ALESSANDRA**

No, no era profesional solamente. Había algo más...

**GASPAR**

Te lo imaginarías vos, Sandy.

**ALESSANDRA**

Pero se lo contaste a tu hija.

*Melania ha estado mirando a uno y a otro como en un partido de tenis; sonríe.*

**MELANIA**

Nada de eso me importa. *(A la caja)* Hija, hija, decíme más.

**VOZ**

¿De ellos dos?

**MELANIA**

¡No! De vos, cómo estás...

**VOZ**

Estoy bien, mamá.

**MELANIA**

Estoy tan triste, tan triste, porque yo te advertí que Gabriel no... que Gabriel no era para vos, y vos te empecinaste.

**VOZ**

*(Enojada)* ¡¡¡¿Otra vez con eso, mamá?!!!

**MELANIA**

Es que estarías viva si me hubieras hecho caso.

**GASPAR**

No la presiones.

**MELANIA**

*(A Gaspar)* ¿Por qué? ¿Qué puede pasar?

**VOZ**

Gabriel era mi amor.

**MELANIA**

Él está preso por lo que hice, no sé si lo sabés.

**VOZ**

¿Cómo que preso?

**MELANIA**

Él te asesinó. (*A Gaspar*) ¿Eso se lo puedo decir, verdad? Aunque sea un algoritmo. Es un desafío lo que me pueda contestar desde el Más Allá. ¿Porque es un Más Allá o no es un Más Allá, es una especie de videojuego? Se los pregunto a ustedes porque yo ya no tengo ganas de jugar; yo estoy deshecha de los intentos para sobrevivir y sobrevivir y sobrevivir, y al final no es vida. Yo lo que quiero es vivir. Hija, ¿sabés que ese animal te mató?

**VOZ**

¿Quién, quién, quién?

**MELANIA**

(*A los otros*) ¿Lo sabe o no lo sabe? Gaspar, contestáme.

**GASPAR**

Yo...

**MELANIA**

Veinte mil dólares costó este artilugio. ¿No? ¿No? Eso es lo que me dijeron ustedes, que a pesar de que era secreto y experimental, el trabajo... el trabajo de... ¿Xavier, de quién?, las horas extra debían pagarse y...

**ALESSANDRA**

(*Le toca una rodilla*) No importa el dinero.

**MELANIA**

Es lo que gano en medio año...

**ALESSANDRA**

No tiene importancia, de veras que no es lo que importa...

**MELANIA**

Qué suerte tienen ustedes de ganar tanto.

**GASPAR**

Mely...

**MELANIA**

¿Me lo puedo llevar a casa? Cuando era chica hacían eso con la Virgen María. En el barrio en que yo vivía la llevaban una semana, de domingo a domingo a cada casa, para que obrara su bendición y el milagro en cada casa. Me gusta esto de la tenencia compartida del artilugio éste como si fuera Clarisa que...

**VOZ**

¡Soy Clarisa!

**MELANIA**

Y como cuando tenía cuatro años y la obligábamos a comer verduras y decía que no lo haría jamás y que cuando fuera grande... Cuando fuera grande... Nunca fue grande, porque a los veinte años no se es grande, ¿o sí? No, ¿verdad? ¿A qué edad entraste en la empresa, Alessandra y lo enamoraste a mi esposo? ¿Tenías veinte años o más? ¿te sentías segura de lo que hacías?

**VOZ**

Tenía veinte años y dos meses cuando...

*Alessandra apaga de un golpe el aparato. Los otros dos la miran con espanto.*

**ALESSANDRA**

No tiene sentido que le preguntes cosas personales cuando eso podés hacerlo en tu casa. Es la conciencia de tu hija, no un programa espía que le enchufás a tu marido en el celular.

**MELANIA**

¿Un programa qué?

**ALESSANDRA**

No te hagas la tonta, Melania. Fui yo la que encontró el rastreador que le habías puesto al auto de Gaspar. El rastreador, el GPS tracker, no me miren así. Gaspar, sabés bien de qué te hablo. La empresa misma los fabricaba...

**MELANIA**

No sé de lo que estás hablando.

**GASPAR**

Ella no puso el tracker.

**ALESSANDRA**

¡No la defiendas!

**GASPAR**

No la estoy defendiendo, Sandy. Calmáte.

**ALESSANDRA**

Estoy calmada.

**MELANIA**

No sé lo que es un tracker.

*Alessandra se levanta y camina como una fiera enjaulada.*

**GASPAR**

Volvé a encenderlo, volvé a prender la voz de Clarisa.

**MELANIA**

Se me están yendo las ganas ya... Me lo puedo llevar o lo dejo, la verdad es que ahí no está mi hija.

**GASPAR**

Hay mucho de verdad en su voz, ¡es nuestra hija!

**ALESSANDRA**

Preguntále qué hizo con la perra.

**GASPAR**

Basta.

**ALESSANDRA**

Qué hizo con la perra que era de ustedes.

**MELANIA**

(A Gaspar) ¿De qué habla?

**GASPAR**

Habla de Molly.

**MELANIA**

La perra de Clarisa. Ya no debe vivir más, pobrecita.

**ALESSANDRA**

Por supuesto que no vive más. No vive más porque...

**MELANIA**

No sé para qué le pusimos un nombre, Molly, si vos la llamabas Lassie, y Clarisa empezó a llamarla Lassie también y... (*ríe, risueña*) Yo había estado como tres días pensándole un nombre, qué pava.

**GASPAR**

(A Alessandra) Molly era idéntica a Lassie.

**ALESSANDRA**

¿Y qué pasó?

*Un silencio enorme.*

**ALESSANDRA**

¿Qué pasó con Molly? A ver, Melania, qué pasó con Molly.

**MELANIA**

¿Por qué tengo que aceptar este interrogatorio?

**ALESSANDRA**

Porque sí.

**MELANIA**

No pasó nada.

**ALESSANDRA**

Era la perra de Gaspar también. El tuvo que vivir dos duelos, el de la

muerte de su hija, y el de la perra.

**MELANIA**

Mi hija no se murió: la mataron. Segundo, yo también viví dos duelos: el del crimen de mi hija y el que mi marido fuera abandonándome para estar con otra mujer. ¿Y adivinemos quién era la otra mujer? (Pacífica) Alessandra, no estoy enojada. No estoy echándote en cara nada. Yo no podía, no quería estar con Gaspar. (lo mira, le acaricia la mejilla). Pobre mi Gaspar, lo había dejado de querer mucho antes... mucho antes de lo de Clarisa. Y cuando la asesinaron ya no tuve más fuerzas para seguir... para...

**ALESSANDRA**

No te creo que no estés enojada.

**MELANIA**

Será tu problema, entonces.

**ALESSANDRA**

¿Y la perra, qué pasó con la perra?

**MELANIA**

(*Contundente*) La llevé a la perrera.

**GASPAR**

¿No se había escapado?

**MELANIA**

La llevé a la perrera y pedí que por favor la durmieran.

**ALESSANDRA**

Sacrificaste ese pobre animal por...

**MELANIA**

Vivía en mi casa; veía la perra, veía a mi hija.

**GASPAR**

Me la podrías haber dado... Yo habría sabido qué hacer.

**MELANIA**

Muerta estaba mejor.

**GASPAR**

Fue una crueldad. La hubieras dado a otro.

**MELANIA**

Quién sabe, si hay un cielo como vos decís que hay, la perra debe estar acompañando a Clary. Ella le debe estar tirando lejos eternos palitos, eternas pelotitas de goma, para que la perra vaya a buscar... (*Se pone de pie*). Me voy. ¿Me llevo la cosa ésta o no me la llevo?

**ALESSANDRA**

¿La vas a usar para sacarle información que no debería...?

**MELANIA**

¿Qué me vaticine el número ganador de la lotería, por ejemplo? ¿Qué me dé el pronóstico del tiempo? ¿Qué me anuncie quiénes ganan las próximas elecciones legislativas?

**GASPAR**

No te burles, está nuestra hija ahí.

**MELANIA**

(*Señala la urna*) Mi hija está allá, en realidad.

**GASPAR**

Si te ponés a hablar con ella, te vas a sorprender.

**MELANIA**

Seré curiosa, este interés en que me conecte, por llamarle así, con la conciencia o el espíritu o lo que fuera de Clarisa que ustedes dicen que reside aquí, ¿tiene que ver con que el programa lo diseñó Alessandra y no Xavier? ¿O no Xavier solo, sino con Alessandra? ¿Tiene que ver eso o no? ¿Me están usando de conejillo de Indias?

**ALESSANDRA**

No tiene nada que ver.

**MELANIA**

¿Lo diseñaste vos?

**ALESSANDRA**

Los circuitos elementales.

**MELANIA**

Creí que eras mamá a tiempo completo.

**ALESSANDRA**

Algo tengo que hacer, después de todo. Soy una ingeniera electrónica.

**MELANIA**

Podrías ser dichosa.

**ALESSANDRA**

Soy dichosa, gracias a Dios, soy muy afortunada de tener a Gaspar en mi vida, y él también es dichoso. ¿Cierto, Gaspar?

**GASPAR**

...

**ALESSANDRA**

No se atreverá a decir delante de ti que es feliz conmigo.

**MELANIA**

Tampoco soy el cuco.

**GASPAR**

No soy feliz.

**MELANIA**

*(En un duelo con la otra)* En fin. ¿La llevo o no la llevo a la VOZ? Ya se me está haciendo un vicio venir a la casa de ustedes para hablar de bueyes perdidos.

**Fin de la escena 3**

#### **ESCENA 4**

2015. Un comedor modesto, de clase trabajadora. Una mesa redonda con mantel de vinilo. Dos sillas y una desfondada. Cortinas cortas para la ventana, un teléfono de línea en la pared. Un televisor sobre una mesita de TV. Fuera, los ladridos constantes de la perra. Una radio a transistores suena fuerte. Melania, con el pelo recogido alto, y un cigarrillo en la comisura de la boca, pone los platos: parece veinte años más joven. Tiene puesto el uniforme de un restaurante. Clarisa —una chica delgada, rubia, con jeans— viene del interior de la casa.

#### **CLARISA**

No voy a estar el fin de semana.

#### **MELANIA**

¿Por qué?

#### **CLARISA**

Ya te lo dije, mamá. Es luna llena y vamos a ir con Gaby al bosque.

#### **MELANIA**

Te habías peleado con él.

#### **CLARISA**

Sí. Y ahora nos estamos reconciliando.

#### **MELANIA**

Me dijiste de él que te dijo cosas espantosas. Que no te quería, que se aburría con vos...

#### **CLARISA**

Estábamos peleando cuando las dijo.

#### **MELANIA**

Lo estás justificando.

#### **CLARISA**

Yo también estaba peleando.

**MELANIA**

Te comportás como las mujeres golpeadas.

**CLARISA**

Tendrías que ver cómo te portás vos.

**MELANIA**

¿Yo? Tu padre no me maltrata; tu padre es incapaz de hasta levantarme la voz.

**CLARISA**

Papá no. ¿Pero Morgan?: te tiene de esclava en la cocina.

**MELANIA**

El trabajo es el trabajo.

**CLARISA**

Te gusta que te mande.

**MELANIA**

Te gusta no tener que trabajar.

**CLARISA**

Voy a ir al bosque con Gaby.

**MELANIA**

¿Qué pasó con Sebastián? Era tu mejor amigo.

**CLARISA**

Eso. Era mi mejor amigo; no éramos más que amigos.

**MELANIA**

Y éste, Gaby, es tu gran amor.

**CLARISA**

Sí.

**MELANIA**

Este fin de semana hay que bañar a la perra.

**CLARISA**

Lo hago el lunes.

**MELANIA**

Molly es tu perra.

**CLARISA**

*(Rabiosa, sentada a la mesa)* ¡Lo hago el lunes!

**MELANIA**

*(Detenida, de pie con un plato de comida en la mano que no le sirve a la hija)* Está bien, está bien. El lunes se baña la perra. ¿Y qué pasa con el turno del sábado y del domingo? Te conseguí el trabajo yo; no fue fácil conseguir que te pagaran lo que te pagan para ser una principiante. A las principiantes y a los inmigrantes, Morgan los hace trabajar por la propina. Morgan y muchos más, no te creas el pub ese al que vas con tu novio, ¡novio, qué fuerte!, el pub La violeta...

**CLARISA**

*(Con sonrisa malévol)* La rosa.

**MELANIA**

Exacto, La rosa. Ahí también dejan que los principiantes, las estudiantes, ganen nada más que la propina. Me pregunto si sabés lo que me costó hacerte entrar para que vos plantes todo para irte con Gabriel. De quien me dijiste hace dos semanas y entre lágrimas que era un loco. Ahora parece que ya no es un loco y que el trabajo que te consiguió tu madre te importa una mierda.

**CLARISA**

*(Fastidiada)* Le pedí a Lea que me reemplace.

**MELANIA**

¿Lea?

**CLARISA**

Necesita hacer horas extras. Es madre soltera, ¿no? Necesita hacer horas extra.

**MELANIA**

¿El sábado y el domingo? ¿Lea trabajará dieciséis horas seguidas?

**CLARISA**

Necesita la plata. Me agradeció que le cediera mis turnos.

**MELANIA**

Tenés veinte años, Clarisa. No querés ir a la universidad porque todas las carreras te parecen largas; y en todos los trabajos te piden experiencia, referencias y estudios cursados. No tenés nada de nada, tu padre dice que si te tomás un año sabático estará muy bien, para que reflexiones qué querés hacer con tu vida. Bien, me parece bien. El año sabático fue el año pasado. ¿Y ahora qué harás?

**CLARISA**

Otra vez no, mamá.

**MELANIA**

(le pone el plato en la mesa): Fideos con pescado.

**CLARISA**

(come sin ganas): ...

**MELANIA**

¿Está desabrido?

**CLARISA**

¿Nunca estuviste enamorada, mamá?

**MELANIA**

(atónita; luego de una pausa): ¡Claro, claro! Estuve muy enamorada, dos veces en la vida. Dos que me acuerdo. (Se sienta junto a ella). La primera vez de un chico que estudiaba para ser peluquero, estilista. La segunda vez fue de tu padre: tenía diecinueve años él y uno menos yo. Estaba loca de amor, loca.

**CLARISA**

(Descreída) ¿Con papá loca de amor?

**MELANIA**

Fue joven alguna vez.

**CLARISA**

¿Sabés que te pone los cuernos con una de la empresa?

**MELANIA**

También yo fui joven alguna vez.

**CLARISA**

Me vino al club, y ella estaba en el asiento de adelante del auto. Cuando me acerqué ella se bajó y se sentó en el asiento de atrás. Me pareció amable. El me la presentó como la asistente del nerd, el jefe de papá. Que habían trabajado hasta tarde. ¿Sabés cómo se llama ella?

**MELANIA**

No lo sé y no lo quiero saber.

**CLARISA**

Es linda. O no. No sé si es linda, estaba un poco oscuro para juzgarla.

**MELANIA**

Un mes y medio de amor duró lo de tu padre conmigo.

**CLARISA**

Es joven, eso sí.

**MELANIA**

Después del mes y medio apareciste vos. Cuando naciste no hacía un año que nos conocíamos tu padre y yo. Hace veinte años que trabajo en un restaurante.

**CLARISA**

Podrías haberme abortado.

*En un impulso, la madre le quita el plato que la hija come y lo arroja contra la pared. Por el ruido la perra ladra como loca. Clarisa se queda tiesa, esperando que la ira se desate. La madre se levanta, se alisa el delantal. Tiembla levemente y está ronca.*

**MELANIA**

Empiezo el turno en media hora. Le servís vos la comida a tu padre.

**CLARISA**

*(Asiente) ...*

**MELANIA**

No vas a ir al campamento con tu novio.

**CLARISA**

*(Esperando lo peor) Voy a ir.*

**MELANIA**

No. No quiero y tu padre tampoco querrá.

**CLARISA**

Soy mayor de edad. No tengo que pedirte permiso.

*La ira transforma a la madre. En eso, se abre la puerta y entra Gaspar.*

**GASPAR**

¿Por qué está atada Lassie?

**MELANIA**

Molly.

**CLARISA**

Se portó mal, corrió un conejo y lo mató, los despanzurró, trajo todas las vísceras malolientes del bicho adentro de la casa, y mamá se la pasó fregando los pisos.

*Melania, histérica, se quita lágrimas de los ojos.*

**GASPAR**

*(A Clarisa) ¿Por qué no limpiaste vos?*

**MELANIA**

Eso. Preguntáله por qué no lo hizo.

**CLARISA**

Hubiera querido. Pero me da náuseas la sangre, me da asco.

**GASPAR**

¿Qué pasó en la pared?

**MELANIA**

No pasó nada.

**GASPAR**

¿Qué te pasa? ¿Estás llorando?

*Gaspar se acerca y trata de tomarla de la cintura; ella se zafa.*

**MELANIA**

Llego tarde al trabajo.

*Entra al interior de la casa, para alistarse.*

**CLARISA**

Está enojada conmigo porque planeé ir el fin de semana al bosque con Gaby. Cambié los turnos del fin de semana con Lea, la camarera colombiana; está todo bien. Pero mamá se molestó, porque no le gusta Gaby o porque me quiere tener bajo su control todo el fin de semana en el restaurante. Se debe pensar que es divertido, que es tiempo de calidad juntas que pasamos trabajando a la par para un sátrapa de lunes a lunes.

**GASPAR**

Tenés que ser más comprensiva con ella.

**CLARISA**

Ella debería ser comprensiva conmigo.

**GASPAR**

*(Se sirve de la olla y se sienta) Ya sabés cómo es tu madre.*

**CLARISA**

No. No sé.

**GASPAR**

No sabés; te dio el ser, te dio la vida, te crió y no sabés.

**CLARISA**

Decime vos cómo es. No me digas que es la mujer más dulce del mundo, papá. No me podés engañar como a un chico con un caramelo: yo vi lo que vi la otra noche.

**GASPAR**

No viste absolutamente nada.

**CLARISA**

*(Risotada)* Sigo siendo una niñita para ustedes.

**GASPAR**

¿Por qué estás enojada?

**CLARISA**

No estoy enojada.

**GASPAR**

Entonces qué es.

**CLARISA**

Quiero hacer lo que se me da la gana, no estar pidiendo permiso. No quiero que ni vos ni mi mamá me estén haciendo la vida imposible. Soy joven, ¿no? Quiero vivir la juventud. No llegar a la adultez resentida, habiéndome doblegado en un trabajo de mierda, ni...

**GASPAR**

Ella no quiere que estés de acá para allá con ese chico.

**CLARISA**

No estoy de acá para allá.

**GASPAR**

Servite de comer.

**CLARISA**

No tengo hambre.

**GASPAR**

Voy a buscar a tu mamá para que se siente a comer.

*Gaspar va y trae a Melania casi a la rastra, protestando.*

**MELANIA**

Voy a llegar tarde, voy a llegar tarde. Después pico algo en el trabajo, no hace falta.

**GASPAR**

Sentáte, Mely. *(A Clarisa)* ¿Vos no trabajás hoy?

*Gaspar le sirve un plato a Melania, que come rápido, cabizbaja.*

**CLARISA**

Los viernes hago el turno de la noche.

**GASPAR**

¿Te busco a la salida?

**CLARISA**

Salgo a las cinco de la mañana.

**GASPAR**

Puedo igual.

**CLARISA**

¿Vas a venir solo?

**GASPAR**

...

**CLARISA**

Igual, Gaby me viene a buscar. Y de ahí ya nos vamos al bosque, a la excursión. Hay luna llena, llevamos un telescopio.

**MELANIA**

*(Se levanta abruptamente, se limpia la boca con la servilleta y sale) Me tengo que ir.*

*Melania sale sin volver la vista atrás.*

**Fin de la Escena 4**

**ESCENA 5**

Mismo escenario Escenas 1 y 2. Entra Melania, iracunda, a la casa de Alessandra. Ella abre la puerta, y Melania pasa como una tromba. Deja sobre la mesa ratona la caja negra con LA VOZ.

**MELANIA**

*(Rabiosa y llorando) No funciona.*

**ALESSANDRA**

Están las nenas en el jardín.

**MELANIA**

¡Esta mierda no funciona!

**ALESSANDRA**

*(Toma su celular) Voy a llamar a Gaspar.*

**MELANIA**

¡No funciona, no funciona! Este, esta cosa, no será un producto que le puedas vender a los incautos que te compran esas chucherías de aplicaciones. No sirve, ¡no sirve para nada!

**ALESSANDRA**

Por favor, calmate. Sentáte.

*Alessandra corre al jardín, teléfono en la mano. Dice algo a sus hijas, ininteligibles. Regresa, en shock. Se sienta en el asiento enfrente de Melania.*

**MELANIA**

*(Deshecha en llanto)* No sirve.

**ALESSANDRA**

*(Toma la mano de Melania, la acaricia)* Lo siento.

**MELANIA**

No me ayudó para nada, me puso peor.

**ALESSANDRA**

¿Qué pasó?

**MELANIA**

No puede ayudar a nadie.

**ALESSANDRA**

Está bien; no tenemos por qué hablarlo ahora.

**MELANIA**

No pueden venderle a la gente un producto que la estafe. Porque vos, vos sos una ingeniera, vos sos una mujer de números, vos sos una mujer de ciencia: sabés con qué te las habés cuando te enfrentas al coso este. Pero, nosotros, ¿qué? ¿Qué hay de nosotros?

**ALESSANDRA**

No te preocupes, Melania. Hoy mismo voy a reportear que el experimento no funcionó.

**MELANIA**

*(Muy angustiada)* ¿Qué será de nosotros que no somos nadie?

**ALESSANDRA**

Te prometo que voy a dar de baja el producto hoy mismo en la empresa. Sólo tengo que llamar a Xavier y...

**MELANIA**

¿Por qué mi alma se siente tan mal?

**ALESSANDRA**

*(Besa el dorso de la mano de Melania)* Querida...

**MELANIA**

Yo sé que todas las puertas del consuelo se abrieron para mí. Las del pastor Douglas, en la Iglesia Metodista, la del párroco... Las del tribunal cuando me ofrecieron el grupo de apoyo... Me asomé, lo juro por Dios, que me asomé a todas las puertas abiertas. Pero no hubo ninguna... No me atreví a dar un paso adelante. Entiendo, entiendo que los demás me vinieran con que conservar el dolor es una manera de conservar a tu hija, de mantenerla con vida. Superar el dolor sería, para vos, olvidarla. ¿Cuántas palabras usé para decirlo? Es una frase, dos frases: nada más.

**ALESSANDRA**

*(Sin soltar la mano de Melania)*. El objetivo de VOIX era conectar a las personas con sus seres queridos.

**MELANIA**

*(Saca la mano abruptamente y agarra la caja)* Aquí no está Clarisa.

**ALESSANDRA**

No.

**MELANIA**

Aquí hay unos cablecitos y una batería. Abrí la caja y miré dentro. Un cablecito rojo, otro azul, una batería, una lamparita minúscula que ilumina tres colores y parpadea según la pregunta y lo largo de la respuesta. Mi hija no era cablecitos.

**ALESSANDRA**

Lo sé, lo sé.

**MELANIA**

Le pregunté por qué lo había hecho.

**ALESSANDRA**

Es una caja, es un simulacro de Clarisa. No es Clarisa.

**MELANIA**

¿Por qué mi corazón se siente tan mal?

**ALESSANDRA**

Consideré, consideramos con Xavier, que volver a escuchar la voz de los seres queridos podría llevar algo de alivio a los padecientes, a los deudos, a...

**MELANIA**

Por qué me desafió y se fue con el novio. Él era un loco, ahora es fácil saberlo. Admitirlo con certeza. Antes lo intuía yo sola, yo sola lo sabía. *(Calmándose)* Sabía que había algo mal con él. Nadie me creía. Clarisa sabía que había algo mal con Gabriel. Pero era su primer amor, su ilusión; ella creía, lo que creen todas las chicas que iba a cambiar. Que si ella hacía el esfuerzo de entenderlo mejor, él iba a ser mejor. Mi pobre hija. Ese chico está loco, le decía yo, está loco. Lo único que conseguí es que se pusiera en contra mío. Yo sé que ella le contaba a él todo lo que yo decía y él, claro, me odiaba. Le pregunté, a la caja, le pregunté: ¿Le contaste a Gabriel que yo desconfiaba de él?

*Un tiempo largo.*

**MELANIA**

No hubo respuesta.

**ALESSANDRA**

No habrá habido ninguna información con la que la VOIX pudiera...

**MELANIA**

Él quiso colgarse en prisión; de los cordones de las zapatillas. Llevaba unas zapatillas de basquet; trenzó los cordones... La policía no se los pidió; la policía las más de las veces está distraída, está impresionada. O querían quitárselo de encima ellos también y miraron para otro lado y no le pidieron los cordones de las zapatillas. No es cierto que a los policías los entrenan para enfrentar las escenas del crimen, se conmueven como cualquiera de nosotros. Carajo, que son personas después de todo y cuando ven a una chica de veinte años a medio pudrir en un parque nacional, ven a la hija, ven a la novia, la hermana, la amiga. Quedan tan ciego como estamos ciegos los seres queridos por el dolor.

**ALESSANDRA**

Puedo traerte un vaso con agua.

**MELANIA**

No.

**ALESSANDRA**

Dejáme ir al cuarto de al lado por la caja de pañuelos.

**MELANIA**

No.

**ALESSANDRA**

Llamé a Gaspar y no está, pero...

**MELANIA**

Los cordones se rompieron y él, el chico asesino de mi hija, no murió. Muchos, sucede en muchos casos, que matan a la chica y luego se suicidan ellos. Cuando están acorralados o de pronto comprenden que acaban de matar a la persona que los amaba y les daba sentido a sus vidas. A veces me pregunto por qué, qué dios tan retorcido hace que no pueda ser al revés, que primero se maten ellos y luego, después, vayan por las chicas...

**ALESSANDRA**

*(Ríe suave)* Melania...

**MELANIA**

Ya sé.

**ALESSANDRA**

¿Qué puedo hacer por vos?

**MELANIA**

Quedarte acá. Un rato más.

**ALESSANDRA**

¿Y si preparo un sándwich o ...?

**MELANIA**

Por favor. *(Le sonrío)* Estoy en el mejor lugar que puedo estar.

*Melania llora desconsolada.*

**MELANIA**

Cada día después que ella murió, que la enterramos, iba pasando y yo vivía. Pero después no, después estaba como muerta. Entonces una voz me decía: Un día más, no te rindas, Melania. Y otra voz dentro mío contestaba: No me voy a rendir, yo tengo resistencia. Yo estoy viva aunque no sepa justo en este momento para qué. Yo no me voy a rendir: yo trabajo duro, yo rezo mucho por las noches, yo pago mis cuotas. No le debo dinero a nadie. La presión hace de mí una trabajadora mejor; me sirve la presión de trabajar contra reloj. Horas extra, doble turno, triple turno. Me caí dos veces antes, mi recuperación fue especial. Cuando mi hermana Paula se volvió loca... Fue una cosa tremenda, fue de la noche a la mañana. No conocés esta historia, porque Gaspar no tenía por qué contártela. Un día estaba bien, mi hermana, y al otro día quiso tirarse por la ventana. No estábamos, mi familia, no estábamos preparados para eso...

**ALESSANDRA**

Melania...

**MELANIA**

Dejame terminar; sólo te pido esto. Escucháme hasta el final.

**ALESSANDRA**

*(Asiente)*...

**MELANIA**

Me avisa mi padre: «Tu hermana quiere tirarse desde la ventana». Era desde su misma casa, él me lo comunicó por teléfono. Yo ya estaba casada; Gaspar y yo corrimos hasta la casa de mi padre. Estaba el camión de bomberos parado en la puerta de la casa de mi padre. «¿Dónde está mi hermana, dónde?», pregunté desesperada. «En aquella cornisa». Entonces calculé adónde podría caer su cuerpo para contenerlo con el mío, y nada me importaba. Que me hiciera pedazos, nada. Fue el dolor más grande y creí que no lo sobreviviría. Hasta llegué a querer matarme. Lo decía en voz alta a cada rato; Clarisa ni siquiera tenía un año de edad. Un día, vino mi madre a verme. No mencionó una palabra, estuvo sentada delante de mí, observándome. Con la atención que pone un

astrónomo en una galaxia. Cuando se fue, suspiró: «Crearás por mucho tiempo que este es tu dolor peor, pero sólo tienes veinte años. La vida recién empieza, y antes de que te des cuenta vendrá eso, esa guerra, ese acontecimiento que te tendrá atada al suelo, dándote de cabezazos por haber nacido. Hija, si quieres matarte y acabar con todo, éste es tu mejor momento. Hazlo; no te detengas a cuenta de nadie. Que la vida no te ensucie con su roña. Y te llamarán cobarde, tu hija, yo, tu padre, tu marido... todos a tu alrededor. Tendrán razón, porque la vida es esto, superar dolor tras dolor y saber que no está en tu poder decir Basta, por favor. Porque la vida es esto.» Así dijo ella; después pasamos una o dos Navidades juntas e íbamos al cementerio a ponerle flores a Paula. La sabiduría de los caídos: no dejes nunca de escucharla, Alessandra.

*Entra Gaspar, con su llave.*

#### **MELANIA**

Los fuertes sobrevivirán y otra cicatriz puede bendecirte, ah, te repetís. Olvidé a Paula, lo de ella pareció una estupidez después, con lo que vino después. Pero yo dije: No me voy a rendir, no voy a aflojar. Ni siquiera sé por qué lo dije. Es cuestión de mantenerse de pie; de acudir con rapidez a aquello que te haga subir un peldaño más. ¿Qué es? Otra montaña que escalar, un amante nuevo, dos amantes nuevos, tres, que te distraigan. Qué importa, aquello que tenga que ser, aquello será. Soy mejor persona esta noche, Alessandra. Querida amiga, yo soy la sabiduría de los caídos. La desgracia me tiene envidia. Tendrías que escucharme. Querida amiga, querida enemiga, ¿a qué otra persona mejor, una noche como esta, puedes escuchar?

#### **GASPAR**

Anoche cayó una estrella.

*Las dos lo miran.*

#### **GASPAR**

Quemó todo un sembrado en el norte, y la gente dijo: Algo bueno acaba de pasar.

### **Fin de Escena 5**

## **ESCENA 6**

Mismo escenario anterior. Junto a la urna de Clarisa, hay una caja idéntica a la anterior, pero redonda. Alessandra está de pie, nerviosa. Gaspar y Melania entran juntos. Melania tiene atada una cola de caballo, unos jeans que se ven nuevos, botas. Quizá algo de maquillaje. Alessandra se vuelve sonriendo, a los dos.

### **ALESSANDRA**

No sé si es una idea mejor. Pero si no hubo una despedida, a veces hay que inventarse una despedida. Una forma de decir adiós. Lo leí en una página de Internet.

### **GASPAR**

Lo importante es que nos haga bien.

### **ALESSANDRA**

Tampoco puedo garantizar... Será como un ritual, como una manera de despedirse. Por supuesto que no es la mejor; ojalá todo hubiera sido de otro modo.

### **MELANIA**

Al final no era tan importante para Xavier que le fallara el experimento.

### **ALESSANDRA**

Seguirá trabajando en la clonación de voz.

### **MELANIA**

Somos los conejitos de Indias que le fallaron.

### **ALESSANDRA**

No es fácil adivinar cómo tomará el cliente un nuevo producto...

### **MELANIA**

¡Cómo tomará el cliente un nuevo producto...! Qué frase, madre mía.

*Melania va hasta la urna de la hija y le estampa un beso.*

### **GASPAR**

¿Las nenas?

**ALESSANDRA**

Las dejé con mi mamá.

**GASPAR**

¿Entonces podemos empezar?

**MELANIA**

No. Se nos empastará la voz, sonará distinta nuestra voz si estamos comiendo o masticando. Igual, sonarán distintas las voces, porque no son las de hace diez años atrás.

**GASPAR**

Pero no somos viejos.

**MELANIA**

*(Dulce)* No, no somos viejos.

*Alessandra trae la esfera negra, la pone en el centro de la mesa.*

**ALESSANDRA**

Esta es una grabadora nada más. No tiene nada que ver con la empresa, ni con Xavier. Es una grabadora, una común como tienen las nenas y adonde se graban cuando juegan a qué cantantes de rock. Esta grabadora contendrá lo que ustedes quieren decir a Clarisa. Cuando esparzamos las cenizas, volveremos a escuchar esas palabras... ¿Pensaron en lo que van a decirle?

**MELANIA**

¿No es lo mismo? ¿Quién lo va a escuchar?

**GASPAR**

*(Sorprendido)* Ella. Ella, Melania. Si hay un cielo, ella desde el cielo lo va a escuchar.

**MELANIA**

Pero no hay un cielo.

**GASPAR**

¡No lo podés saber! No lo podés saber; nadie que se fue, volvió para

contarlo. Y los que estuvieron esas experiencias, ¿cómo se llaman, Sandy? Lo que estuvimos hablando la otra vez...

**ALESSANDRA**

ECM. Experiencias cercanas a la muerte.

**GASPAR**

Eso, ellos, ellos dicen que van a un lugar adonde están tus seres queridos. Hasta el perro está, todo aquellos que amaban están...

**MELANIA**

*(Bromista)* ¿Te imaginás si me espera mi tía Amelia? Que un día, Alessandra, te cuente cuando lo corrió con la escoba a Gaspar el día que le conté que había quedado embarazada...

**GASPAR**

No. Tu tía Amelia no va a estar. Definitivamente.

**ALESSANDRA**

*(Ajusta el dispositivo)* Empecemos. ¿Quién primero?

**GASPAR**

Yo.

**ALESSANDRA**

Contá hasta ocho y empezás. *(Ocho tiempos)* Adelante.

**GASPAR**

*(Con los ojos cerrados, como recitando)* Hola, hija. Adónde estés quiero decirte que te extraño. Quiero decirte que no hay día que no piense en vos, y que no hay nadie que te reemplace.

**MELANIA**

*(Bajo, lo toca)* No llores, porque se escuchará en el audio.

**GASPAR**

*(Asiente)* ...

**MELANIA**

No querrás que ella se angustie allá, pensando que estamos mal.

**GASPAR**

No.

**MELANIA**

Fuerza.

**GASPAR**

Después... después que te fuiste empecé a tomar. Me emborrachaba los sábados para no tener que levantarme los domingos. Al principio era divertido, y a nadie le contaba por qué salía a beber los sábados. Alessandra, ella que es una buena mujer que conocí después y se casó conmigo, creía que me emborrachaba para no ir a misa los domingos con las hijas. Tuve dos hijas con ella, Matilda y Ema. Matilda es el vivo retrato de Alessandra, pero cuando la veo a Ema... (*Quebrado*). Tiene tus ojos. (*A los demás*). No puedo seguir.

**ALESSANDRA**

Algo más. Terminá la oración...

**GASPAR**

(*Se recompone*). Cuando la miro a Ema es un poco, un poquito como volver a verte a vos. (*Un tiempo*) pero la buena noticia es que dejé de tomar, voy a Alcohólicos Anónimos... y ya llevo 184 días sobrio. Parece una tontería, parece una tontería, pero no sabés cuánto me cuesta. Lo hago por las hijas que tengo acá, porque no quiero fallarles a ella como te fallé a vos.

**MELANIA**

No le fallaste a Clarisa.

**GASPAR**

(*A Melania*). Le dije que podía irse con el novio a acampar.

**MELANIA**

No podías saber.

**GASPAR**

Pero vos lo sabías...

**MELANIA**

Solamente me caía mal ese chico; no me gustaba cómo la trataba a Clarisa. Tampoco podía saber que la iba a asesinar.

**ALESSANDRA**

Si hablan entre ustedes, queda grabado como ruido.

**MELANIA**

Sigo yo.

**GASPAR**

Está bien.

**ALESSANDRA**

A la cuenta de ocho. (*Ocho tiempos*). Ahora.

**MELANIA**

Hija... (*a los demás*) De verdad que es raro hablarle a un aparato.

**GASPAR**

(*Firme*) Hacelo.

**MELANIA**

Hija... No sé qué decirle.

**ALESSANDRA**

Si no lo preparaste, decí lo que sientas. Lo que te venga a la mente.

**MELANIA**

No me viene nada a la mente. Yo no creo en el cielo. Yo no creo en nada. Nos morimos, nos entierran, nos comen los gusanos. Y a veces ni eso porque solo hay cenizas apesadas en...

**ALESSANDRA**

Es en lo que quedamos. Vamos a soltar los tres y las nenas las cenizas de Clarisa en el arroyo del Parque Nacional, después. Después lo vamos

a hacer. Para que su alma vuele alto al cielo. Primero, vamos a hacer esto. Hablarle.

**MELANIA**

No le veo el sentido, me siento ridícula.

**ALESSANDRA**

*(Bajo)* Te lo ruego, Melania. Por Gaspar.

**MELANIA**

¿Sabés que él me dejó sola con la policía, con los de la morgue, que yo tuve que esperar a los informes de la autopsia, para el velatorio...? Que fui yo sola a todas las sesiones del juicio, que fui yo la que le grité hijo de puta a Gabriel y me sacaron a la fuerza del tribunal por desacato y qué sé yo que más... ¿Y él adonde estaba?

**ALESSANDRA**

Acá.

**MELANIA**

¿Qué?

**ALESSANDRA**

El estaba acá.

**MELANIA**

¿Acá?

**ALESSANDRA**

Conmigo. Si no hubiera estado conmigo...

**MELANIA**

Estaba con vos.

**ALESSANDRA**

... Tendrías otra muerte que llorar. Por favor, Melania, hablále a tu hija. Terminemos el rito.

**MELANIA**

Está bien. Conste que lo hago por Gaspar.

*Un tiempo largo.*

**MELANIA**

Perdón, hija.

*Un tiempo.*

**GASPAR**

¿Nada más?

**MELANIA**

No sé qué más...

**GASPAR**

Que no estabas enojada con ella, que lamentaste mucho que...que se tuviera que ir.

**MELANIA**

*(Bien cerca del aparato, doblada)* No estaba enojada con vos.

**ALESSANDRA**

No hace falta que te acerques tanto.

**MELANIA**

*(Toma distancia)* No estaba enojada con vos cuando sucedió eso.

*Los otros dos la miran expectante. Ella no sabe qué decir.*

**MELANIA**

Espero que vos tampoco estés enojada conmigo. *(A los otros dos)*. Ya está, ¿basta con eso o debo agregar algo más?

**ALESSANDRA**

Por favor.

**MELANIA**

La tía Norma te manda saludos.

*Alessandra le hace señas de que siga.*

**MELANIA**

Hace unos días cayó un meteorito y quemó el campo de Iribarren. Era el viejo loco de la guerra al que vos le hacías burla cuando eras chica. Bueno, quedó todo quemado, y ahora la gente que se lo renta al viejo, porque él ya no lo trabajaba más el campo, no se quiere ir de ahí: insisten en que el próximo cultivo será más alto y más próspero. Por los minerales o porque es una superstición que si cae una estrella... *(a los otros dos)* ¿Los meteoritos son estrellas? *(Los otros dos lo ignoran)*. Que si cae una estrella, sea o no sea un meteorito una estrella, significa que el cielo se está ocupando de nosotros. Y los que creen en Dios dicen que es porque Dios hizo a un lado sus muchos trabajos y comenzó a mirarnos de nuevo con sus buenos ojos. Pero ya ves, hija, yo no sé de astronomía y no creo en Dios, y pienso que si cayó una estrella justo ahora, es para recordarme que siempre me faltás vos.

*Alessandra le hace okey con el pulgar en alto.*

**MELANIA**

Pienso que si cayó una estrella quiere decir que la única manera en que yo puedo honrar tu vida, es contar a todos de tu vida, de quién eras.

**GASPAR**

Qué hermosa persona era.

**MELANIA**

Acá tu padre agrega de lo hermosa persona que eras... Digo, para contar todo eso, yo tengo que ser mejor. Yo tengo que ser alguien a quien los demás no se avergüencen de escuchar o que me escuchen nada más que porque les doy pena. Soy Melania Beatriz Hermosillo, y en 1998 tuve una hija, Clarisa, a quien la violencia de este mundo segó, antes de que pudiera florecer. Yo tengo que poder alzar la voz y poder hablar, por vos, para vos, Clarisa.

**Recepción:** 06/10/2025  
**Aceptación:** 17/10/2025  
**Cómo citar este texto dramático:** Suárez, P. (2025). La Voz. *Teatro*, (14), 25-79.

**Fin de la obra LA VOZ**